

La pieza



Ficha técnica

- **Obra:** león de la Torre del Tesoro del monasterio de San Pedro de Arlanza
- **Animal:** león
- **Simbolismo:** ¿guardián?
- **Propiedad y lugar de conservación:** Museo Metropolitano de Nueva York, dentro *The Cloisters Collection* (EEUU)
- **Cronología:** s. XIII
- **Procedencia:** Monasterio de San Pedro de Arlanza, Burgos, España
- **Técnica:** fresco
- **Medidas:** 332.7 x 335.3 cm

Texto explicativo

En el muro este, custodiando la puerta de entrada a esta habitación palatina, encontramos dos cuadrúpedos, enfrentados. Uno de ellos es el que aquí tenemos, la imagen de un león que se ha conservado prácticamente integro -el otro ha tenido peor suerte por lo que no se puede precisar su naturaleza con precisión-; la escena muestra un león, caminando hacia el motivo vegetal de la izquierda y dejando a su espalda un bello marco arquitectónico del que se podría deducir incluso la ubicación física en la que se quiere hallar a este majestuoso león.

La representación estética de esta bestia nos recuerda al león románico que aparece en tantos capiteles hasta bien entrado el siglo trece. Esta pieza presenta una bestia con un aspecto gallardo, podría decirse que muestra una actitud altiva y superior. Éste mira hacia la puerta y a la imagen de su compañero cuadrúpedo (no identificado con exactitud pero se ha barajado la posibilidad de que éste fuese un posible león), se le ha dibujado con escaso pelaje y su cabeza es más bien pequeña con respecto a su cuerpo. Los rasgos de su cara hacen que tome cierto aire antropomórfico, señal visible sobre todo en el lucimiento de su bigote; por la actitud de su cola deducimos que el animal se encuentra en posición de alerta ya que ésta aparece flexionada hacia arriba.

En la materia bíblica este animal aparece con gran frecuencia, además de gozar de un significado de lo más ambivalente, ya que representa tanto las fuerzas del mal,

como al mismo Cristo. Tal y como dejó escrito san Isidoro: «El león griego se interpreta en latín como rey, porque es la más importante de todas las bestias». Isidoro distingue tres clases de leones, respondiendo éste al segundo: «los más grandes y de corta melena son muy fieros, la frente y la cola revelan su carácter, el valor se refleja en su pecho, la decisión, en su cabeza». Y otro carácter que destaca: «cuando se entregan al sueño, mantienen los ojos vigilantes»¹. Estas tres anotaciones la recogieron muchos *Bestiarios* y compendios enciclopédicos a lo largo de la Edad Media, lo cual puede llevar a deducir que el significado de este *león* dentro de esta sala podría estar relacionado con su actitud de eterna vigilancia, simbolizando la presencia de éste en esta sala, al igual que el *dragón*, la de un animal encargado de custodiar la sala.

Además, este león se encuentra relacionado con distintos focos iconográficos del momento, si bien se ha visto similitud con el león que aparece junto a Fernando II de León, en el folio 44v del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela, también se encuentra en sintonía con muchos de los leones que aparecen en las páginas miniadas del *Beato Manchester*, además de tener cierto parentesco con el león de las pinturas de Sigüenza que podemos también encontrar dentro de esta exposición, y por último como anotamos en la pieza anterior con la influencia de la miniatura de estilo inglés.

Autora: Adriana Gallardo Luque

¹Isidoro de Sevilla. *Etimologías*, XII, 2, 4-5. Edición Bilingüe por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Biblioteca de Autores Cristianos, 2009, p.901.